

SABERES AGRÍCOLAS INVISIBILIZADOS EN LAMBAYEQUE, NORTE DEL PERÚ

AGRICULTURAL KNOWLEDGE INVISIBILIZED IN LAMBAYEQUE, NORTH OF PERU

 Julio César Sevilla Exebio^{1a}
 Mariela Liliana Ramos Santamaría^{2b}



Fecha de recepción: 18 de abril 2021

Fecha de aprobación: 02 de julio 2021

DOI: 10.26495/tzh.v13i1.1874

Resumen

Por mucho tiempo, los saberes de los grupos étnicos fueron invisibilizados por la presencia de una ciencia europea homogeneizadora, que negaba los aportes culturales-científicos de los diversos pueblos, en nuestro caso, saberes relacionados con la producción agrícola. Los aportes culturales fueron ignorados, o considerados como parte de una tradición folklorizada. En este artículo se examinan los aportes de la ciencia popular, étnica, en el área agrícola, costeña y andina, de Lambayeque. El artículo, es producto de una investigación cualitativa con relación a los Saberes Populares en Lambayeque. Se realizaron entrevistas en diversos espacios de la sociedad lambayecana. Los saberes agrícolas costeños y andinos se desarrollan de manera subterránea en varios espacios y contextos, invisibilizados por la cultura criolla; pero, forman parte del patrimonio social de los campesinos, recuperado como eje del proceso de descolonización de los saberes productivos agrícolas, esta vez, puestos en valor para el mundo. Actualmente, estos conocimientos tienen plena vitalidad, constituyen un eje para un modelo de desarrollo propio. La importancia del conocimiento indígena debe emerger para romper su invisibilidad. Los caminos hacia una nueva modernidad deben tener como eje central la recuperación de las tradiciones, sin dejar de lado los cambios que dinámicamente se generan en el mundo.

Palabras clave: Saberes ancestrales; invisibilidad cultural; alternativa de modernidad.

Abstract

For many time, the knowledge of ethnic groups was made invisible by the presence of a European science homogenizing, which denied the cultural-scientific contributions of the various people, in our case. knowledge related to agricultural production. The cultural contributions were ignored, or considered as part of a folklorized tradition. This article analyzes the contributions of popular, ethnic science in the agricultural, coastal and Andean area of Lambayeque City. The research is qualitative. Interviews were conducted in various spaces of Lambayecan society. The coastal and Andean agricultural knowledge has continued to develop underground in various spaces and contexts, made invisible by the Creole culture; They were always part of the social patrimony of the peasants, as part of the process of de-colonization of agricultural productive knowledge, this time, valued for the world. Currently, this knowledge has full vitality, constitutes an axis for a model of own development. The importance of indigenous knowledge must emerge to break its invisibility. The paths towards a new modernity must have as a central axis the recovery of traditions, without neglecting the change that are dynamically around the world.

Keywords: Ancestral knowledge; cultural invisibility; modernity alternative.

1. Introducción

El pensamiento científico moderno, en sus diversas expresiones hegemónicas, desde la conquista española de América, y en su posterior desarrollo —en el Perú, desde 1532—, se ha transformado en

¹ Universidad Nacional Pedro Ruíz Gallo, Lambayeque – Perú

^a Doctor en Ciencias de la Educación, jsevilla@unprg.edu.pe

² Universidad Señor de Sipán, Pimentel-Chiclayo – Perú

^b Doctora en Ciencias de la Educación, albertito@crece.uss.edu.pe

dominante, no solo en territorio peruano, sino también en el mundo, ha invisibilizados los diversos conocimientos que permitieron el desarrollo de las culturas y la humanidad. Actualmente, la sociedad liberal industrial es el único orden social deseable, pues la modernidad capitalista/colonial se ha convertido en el modelo civilizatorio a seguir, globalizado, universal, con una imagen de sociedad liberal de mercado que marca el fin del desarrollo de la historia de las sociedades periféricas (Lander, 2000). Como respuesta a este proceso, la subalternidad y decolonialidad se convierten en ejes axiales para explicar las formas en que se procesan las diversas relaciones, son patrones de poder específicos e históricos que se desenvuelven en cronotopos particulares (Quintero, 2010), emergen como un discurso que busca superar la condición de subalternidad impuesta por la colonización. Los modelos tradicionales organizativos y los nuevos surgidos desde el grupo social resignifican el nuevo poder que emerge desde la subalternidad. Para Gramsci, se trata de la subordinación expresada entre la aceptación/incorporación y el rechazo/automatización de las relaciones de dominación y materializada, en “disposición a actuar como clase” (Modonesi, 2014), sustentado en la cosmovisión de los pueblos originarios, con tradición étnica, en su relación con la naturaleza, buscando un diálogo en igualdad de condiciones para revertir las categorías coloniales que continúan favoreciendo la dominación de los diversos grupos y clases sociales (Figueroa, 2012).

En el norte del Perú, un nuevo constructo epistémico de los saberes ancestrales, implica pensar en el sujeto cognoscentes del pasado y del presente, en una territorialidad histórica y geográfica capaz de transformar los modos de producción del conocimiento, con sus plurales formas de saber a través de la comprensión de los diversos aportes culturales de los disímiles grupos étnicos, en un diálogo transversal, que deben fortalecer las diversas formas de apropiación del conocimiento, la modernidad, que no solo es europea, sino también andina, que impone una razón, un tiempo y un espacio como categorías que hacen posible el pensamiento de un actor social que muestra cómo el espacio y tiempo son procesos en que la vida cotidiana construye un sentido común, como mediación para que el hombre aprehenda su realidad, en diálogo con sus contextos, y reconocer que estos solo son posibles en la medida en que se relacionan de manera intersubjetiva con el mundo de la vida. Con los aportes de la modernidad/colonialidad, estas “epistemologías fronterizas” generan nuevos modos de obtención de culturas y permiten analizar diversos problemas, como los derroteros del sujeto, el estado y la historia, para cuestionar los constructos geográficos, la filosofía, en suma, la ciencia y el poder, con categorías diferentes, que promuevan la inclusión del pensamiento indoamericano y visibilicen al sujeto histórico y activo de conocimiento, desestructurando las barreras disciplinares que impiden mirar el aporte de las múltiples tradiciones culturales en la producción de conocimiento distinto al proyecto europeo de la modernidad. Este proceso constituye hoy una necesidad: construir la diversidad modélica desde América, donde los más de 800 pueblos indígenas, los diversos pueblos originarios, afroamericanos, mujeres, grupos sociales y culturales, deben tener un rol protagónico en los espacios de toma de decisiones, para resguardar su derecho a la autodeterminación, por los grandes aportes que pueden hacer en los modelos de desarrollo que se gesten desde nuestra realidad, entre ellas, la conceptualización del buen vivir, expresada en las relaciones con la naturaleza, en cuanto ser vivo, en sus conocimientos y técnicas relativas al cuidado y preservación de la biodiversidad, para el diseño e implementación de medidas de adaptación y mitigación del cambio climático. Todos estos factores implican pensar en una nueva epistemología que valore la construcción de la ciencia a partir de los aportes históricos de los diversos pueblos (Díaz, 2008). El eurocentrismo y el colonialismo, en todos los momentos históricos, han signado la vida de los pueblos. Es momento de pensar que las concepciones eurocentristas no han tomado en cuenta la forma en que erigió y se reconstruye el conocimiento en América Latina. Por ello, ahora se debe pensar en sí mismo, de modo que una nueva teoría del conocimiento, fundada en la antropología filosófica, bajo la forma de un saber hermenéutico basado en la relación, comunicación y analéptica, se aplique al conocimiento construido por miles de años en nuestros pueblos, cuya trascendencia propia ha surgido en estos espacios históricos (Sevilla, 2018). En este artículo se analiza los saberes ancestrales agrícolas en el norte del Perú.

2. Material y métodos

El estudio es cualitativo. Se aplicó un cuestionario etnográfico, con doce reactivos, a una muestra de 100 pobladores de diversas edades, en las ciudades de Chiclayo, José Leonardo Ortiz, La Victoria, Lambayeque, Ferreñafe, Motupe, Nueva Arica, Oyotún, Monsefú, Mórrope, Tumán, Inkawasi, Cañarís y Penachí. En las entrevistas se utilizó el método en racimo, que permitió conocer, en los diversos pueblos, las personas que tenían conocimiento sobre el tema.

3. Resultados

Relación hombre y naturaleza en la cosmovisión norteña peruana

El uso de muchas tecnologías agrede el medio ambiente, la quema de combustibles fósiles se ha masificado, hay cambios en el uso del suelo y existe un empleo descontrolado de muchos productos químicos. Las modificaciones en la composición de la atmósfera amenazan la vida en la tierra, a ello se suma el aumento del nivel del mar (CEPAL, 2020), la presencia de urbanizaciones en tierras de uso agrícola y la carencia de planificación urbana. Por lo tanto, se está ante un cambio de época que requiere cambios estructurales en los modos de producir y consumir que usa el actual estilo de desarrollo. Es indispensable que la comunidad actúe simultánea y colectivamente para mejorar la calidad existencial del medio ambiente, lo que implica abandonar las prácticas de deforestación y proteger los océanos de la contaminación. El consumo de diversos productos industriales da lugar a que botellas, platos, cajas, servilletas, bolsas de plástico y cartones, que mayormente no son reciclados, se conviertan en desechos arrojados masivamente por cualquier lugar. La cantidad de basura acumulada en la vera de las carreteras es una señal de que se está cerca de cualquier centro poblado. En el pasado, los moches y los sicanes o lambayeqes, con sus tecnologías, preservaron el medio ambiente, pues partían de la idea de que todo tiene existencia y vive en un proceso de desarrollo, que el agua, los árboles y los animales, tienen hijos, y que hay que solicitarles que se desprendan de sus bienes para que los humanos se alimenten, por lo tanto, hay que tratarlos con mucho respeto y conocer sus diversos estados de ánimo. Para la conservación del pescado se empleó la técnica del seco salado, para guardarlo o intercambiarlo con productos de la agricultura y ganadería en las reuniones de las parcialidades, organizaciones familiares compuestas por 100 o más personas. Actualmente, estas técnicas son parte de la dieta diaria de los campesinos y las clases subalternas urbanas.

En la cosmovisión campesina, el bosque se preserva; la existencia está constituida por el hombre, la sociedad, la historia, el universo físico, principio y fin de la cosmogénesis (Ander-Egg, 1981). Los árboles y animales tienen vida y se interconectan, son parte de un único paisaje y deben ser preservados, curados y sembrados. El proceso de poda derrama las partes secas y cuando un árbol muere, debe sembrarse varios, pues son sus hijos. Los moches (cultura que se desarrolló en el norte del Perú, desde 200 d. C. a 800 d. C.) practicaban la cacería con fines rituales, utilizaban el chaco, el acorralamiento de los animales mediante redes, seleccionaban los animales, separaban a las hembras y machos jóvenes, respetando el uso sostenible de los recursos. Los moches domesticaron un sinnúmero de animales de la costa, sierra y selva, seres que fueron considerados parte de su familia, es decir, *somos nosotros* en otra condición de vida, por lo tanto, debe regir la consideración.

El proceso de interconexión del hombre con la naturaleza se expresa en las actividades del hombre moche y el campesino tradicional, son actividades vinculadas con las plantas, tierra, insectos, cerros. Los dioses de la cotidianidad advierten lo que va acontecer y preparan a los humanos para recibir con serenidad los acontecimientos y esperar con calma la desestructuración del equilibrio. No es conformismo. Esa actitud está alejada de la visión tradicional, pues conociendo lo que sucederá, los prepara para afrontar los problemas que acaecerán; el hombre es avisado por los dioses cotidianos, cuyas presencias se manifiestan como insectos, animales, plantas, cosas; conoce lo que le va suceder en su vida diaria y puede comprender el mundo, entenderlo, buscando soluciones o esperando que lleguen los acontecimientos, o los contrarresta mediante el poder de los brujos, las peregrinaciones y rituales, y cuando es inevitable, esperan con serenidad el desarrollo de los acontecimientos. Los dioses de la cotidianidad

se han ido incrementando con los aportes de las diversas culturas, algunos fueron asimilados como parte de la herencia cultural morisca, árabe, traída por los españoles, fusionándose y produciéndose diversos procesos de aculturación (Sevilla, 2000), lo que implica mantener la igualdad y cohesión social en su comunidad.

Por lo tanto, los saberes ancestrales, tradicionales y populares deben tener un rol importante en la construcción del ecosistema y se requiere de una gestión alternativa del conocimiento, que provenga de una sabiduría y prácticas históricas de resistencia a la colonialidad, la modernidad europeizante y el capitalismo global que actualmente prevalece, escenario en que se despliega el capitalismo cognitivo como forma potente de dominación histórica. Los saberes tradicionales fueron desprestigiados y deslegitimados, puestos en una jerarquía inferior como saberes de pueblos “atrasados”, “subdesarrollados” o “primarios”, y, en el mejor de los casos, denominados “folklore” (Crespo y Vila, 2014), produciendo, de esa manera, una tensión de identidades entre los saberes ancestrales y los saberes científicos, expresada, por ejemplo, en las actitudes ante el cambio climático y en los diversos indicadores culturales, uno de ellos, la tecnología agrícola expresada en la presencia de lluvias, buena cosecha, mala cosecha, abusos del ganado.

Presencia de lluvias. El uso de las labores agrícolas implica la realización de una serie de acciones entre los campesinos habituales, conversar con los astros, insectos, aves, es una práctica fundamental para percibir el derrotero de sus cultivos.

Zumbido y canto. El agua es básica en la agricultura. Conocer si será un año de precipitaciones, siempre es importante, por ello el zumbido de los diversos insectos y el canto de las aves revelan la presencia de la lluvia, que permitirá regar los campos en verano costeño, entre ellos, los grillos (*Grylloidea*, *Acheta domesticus*) y la chicharra (*Cicadidae*). En el pueblo de Pacora, el canto del llame (gallinazo cabeza roja, *Cathartes aura*), del wikuko, un ave pequeña, gris, que cuando canta “chau”, anuncia verano, y si anuncia sequía canta “lau”, comunica frío. En Kañaris, el perico cabeza roja (*Psittacara erythrogenys*) y el huerequeque (*Burhinus superciliaris*), cuando gritan insistentemente anuncian lluvia y aumento del caudal de los ríos; el pájaro de agua (corúa de agua dulce) cuando canta mirando al cielo, anuncia lluvias; el huaco (*Nycticorax nycticorax*), los chiscos blancos (*Mimus longicaudatus*), el lechero, ave pequeña, color gris, mayormente le gusta chupar las semillas en formación de los cereales; el wiculo (*Alectoris rufa*), avisa lluvia; la rana, género de anfibios anuros de la familia *Ranidae*, canta insistentemente, en grupo, si lloverá; sapos, sapitos, chiquiqui (*Atelopus tamaensis*), en la sierra, cuando gritan avisan que llegará la lluvia; igualmente, cuando aúllan y se asustan los animales del corral de las casas, entonces vendrá la lluvia.

La abundancia de insectos, aves, mamíferos, plantas, informa la llegada de la lluvia y el agua para regar los sembríos. Esta función la cumplen los caballitos (*Zygoptera*). La abundancia de zancudos (*Culicidae*), en invierno, comunica que el agua será abundante. Los chanchitos (*Oniscidea*), el pájaro de agua (pato agua, *Cairina moschata moschata*), cuando aumenta el caudal de los ríos, lloverá; cuando bajan a la costa, las lluvias cesarán (en Kañaris). Los pajaritos de lluvia, si están en abundancia, anuncian que la lluvia está cerca. Las hormigas (*Lasius niger*) cuando abundan, indican lluvia. La lombriz (*Lumbricidae*), en verano, anuncia que lloverá, si aparecen en invierno, entonces próximamente la lluvia se ausentará. Las golondrinas (*Hirundo rustica*), en Kañaris, el chiclón, chiflón o guarda caballo (*Crotophaga sulcirostris*), en abundancia, indican lluvia. El huaraguau o gavián (*Accipiter nisus*), en abundancia, y las garzas, (*Egretta Thula*), cuando bajan a la costa, anuncian lluvia. Las gallinas (*Gallus gallus domesticus*), cuando extienden sus alas al sol, anuncian lluvia. Los patos (*Anas platyrhynchos domesticus*) indican abundancia. El burro (*Equus asinus*), si rebuzna, anuncia un día nublado.

Plantas, cerros y otros. En la sierra de Lambayeque, cuando las plantas se marchitan, están sintiendo la llegada de la lluvia. Los temblores, al finalizar una estación, anuncian agua, y cuando el temblor no es acompañado por viento, indica que el periodo será seco. El cerro Reque cubierto de neblina indica un buen año agrícola. Cuando se quiere que pase la lluvia, se saca un cuy y se lo hace cashuar (bailar y cantar), y se detiene la lluvia. En Kañaris, el cerro Kutilla es considerado como el padre de la lluvia,

ante la presencia de lluvias torrenciales, llevan un cuy blanco, vivo, lo refrescan con maíz molido blanco y colocan debajo de una piedra (Huamán, 2008); las lluvias cesan y cuando corre bastante viento, habrá buena siembra. Si el cerro Andamarca, en agosto, se llena de nubes, entonces habrá abundantes lluvias. Si en la costa se llueve y más de dos personas se ahogan en el río del valle, entonces la próxima campaña agrícola será seca. El cerro de Andamarca, en Inkawasi, indica año bueno cuando las nubes se elevan al cielo, pues lloverá, y cuando caen, el año es malo. En Cuculí, Chongoyape, el cerro Chumillán cubre su cima con un sombrero de nubes, entonces señala lluvias. Si el cerro Pumpurre, en Olmos, se cubre de una nube negra, vendrán lluvias.

Cuando no llueve, en Lambayeque se realizan misas a San Isidro (patrón de los agricultores), la Virgen Peregrina (patrona de las limpiezas de acequias), San Antonio (patrón de la producción), la Virgen de las Mercedes (patrona de las avenidas de aguas), el Niño Dios de Reyes (patrón de primeras aguas del año), San Sebastián (esperanza última de las avenidas de agua), la Candelaria (aguas retrasadas). Después de misa son sacados en procesión hasta el lecho del río. Con este ritual, según la tradición, el agua llega presta. En Mórrope, consideran que cuando San José sacude la sandalia, entonces lloverá.

El relámpago surcando el cielo indica lluvias; si la luna es rodeada de grandes nubes, lloverá; una media luna grande indica lluvia y abundante pescado, y cuando la media luna es pequeña, habrá peste. Cuando sale la luna inclinada hacia la derecha, se tendrá un buen año agrícola. Una franja de nubes indica lluvia abundante. La presencia del arco iris, indica que va a llover; si el río Jordán (una franja de estrellas) se presenta de este a oeste, y el cielo se ve claro, significa que habrá agua en abundancia, si no se percibe claramente, se tendrá sequía. De observarse en el cielo las tres lagunas (al este, son las estrellas llamadas las tres Marías o las estrellas de Orión), habrá abundante agua; 2, regular; 1, mala. Cuando se ve la Cruz del Sur (sureste), en forma nítida, el año agrícola será bueno.

Los mangos que florecen en agosto indican lluvias y buen año agrícola. Cuando la niebla surge de la tierra y esta “humea”, está próxima la lluvia; si el hollín que se forma en las paredes comienza a caerse de las “quinchas” (paredes de cañas, semicubierta de barro), lloverá. Cuando se derrite la sal en las manos, pronto llegará la lluvia (Inkawasi, Kochapampa, Tungula). En tiempo de sequía (Inkawasi, Uyurmpampa, Romero), anuncia lluvia el humedecer de las filtraciones de aguas; en octubre (Inkawasi, Uyurmpampa, Romero, Kochapampa, Tungula), los diversos parajes se llenan de neblina, un indicador de que habrá abundante lluvia. De producirse frío, no llueve. En Ferreñafe, al babear el niño de manera constante, en tiempo de sequía, se producirá lluvia; en tiempo de sequía, si el campesino tiene constantemente sueño, es anuncio de que también se producirán las lluvias.

Buena cosecha. El eje del proceso productivo, la acumulación, el pago de deudas, el mejoramiento de la alimentación, de los estudios y de la casa, la compra de ropa, la diversión, el viajar, están signados por una buena cosecha. Cuando los insectos, como la araña (*Araneae*), cargan su kipi (bolita), en los momentos de siembra y desyerbo, avisa que la cosecha o la siembra serán excelentes. Para que las hormigas (*Formicidae*) no ataquen a los árboles frutales se les debe poner ceniza a la raíz, el tallo y las hojas, o ponerles ramas de eucalipto, el olor las correrá. Para tener buena cosecha, es necesario “correr” el gusano. Cuando el maíz tiene treinta días se le hecha ceniza en el canuto, está amarga y el gusano se correrá. Ante las plagas de gusanos (*Filo Annelida*), el campesino, coge un gusano y lo atraviesa con una espina desde el ano hacia la boca, o puede tomar un poco y lo arroja por el camino sin voltear, o lo deja en otra chacra diciendo “ahí te lo dejo”, o lo fríe. Si el jilguero (*Carduelis carduelis*) canta insistentemente, anuncia una buena cosecha. Si aparecen bastantes tilfiles, habrá buena cosecha. Cuando aparecen las conchas (*Donax peruvianus coquina*), anuncian escasez de pescado. La presencia del peche (*Eturnella belicosa*) anuncia buena cosecha. Los pescadores que siguen a las gaviotas (*Lariidae*) encuentran pescado de la variedad bonito.

Los árboles de paltas (*Persea americana*) y mamey (*Pouteria sapota*), cuando llegan a un metro de altura hay que “caparlas”, quitarle las semillas que le dieron origen, de lo contrario no darán frutos, las semillas representan los testículos. Para que el pepino se cargue y fructifique, es necesario sembrar a los costados cebolla, esta percibirá todos los males y el pepino crecerá sano. Al recoger la lenteja (*Lens*

culinaris), en la primera cosecha, no se ensucia las manos, en la segunda cosecha sí. Cuando el maíz (*Zea mays*) está en flor, una persona en período menstrual no puede acercarse, la flor se cae y la planta no produce choclo. En la sierra, los paltos (*Persea americana*) deben ser sembrados por las mujeres y podados por ellas, para que puedan tener una buena producción. La semilla de la papaya (*Carica papaya*) tiene que ser pisada por las mujeres (descalzas) para que “capen”, corten los testículos de las semillas y no salgan machos. Para que la yuca (*Manihot esculenta*), maíz (*Zea mays*), papa (*Solanum tuberosum*), camote (*Ipomoea batatas*), arracacha (*Arracacia xanthorrhiza*), maduren rápidamente se les debe sancochar y dar de comer al niño más pequeño de la casa. Para mejorar la producción de la arracacha (*Arracacia xanthorrhiza*) se le debe sembrar con un cacho de toro. El camote (*Ipomoea batatas*) no debe ser sembrado por mujeres porque sus frutos saldrán rajados, se reproduce el sexo femenino y perderán su valor de venta. Las semillas de yuca, camote y arracacha, una vez cortadas, no deben ser llevadas a casa porque esta se llenará de pulgas y piojos y la producción, una vez sembrada, disminuirá. Durante la siembra de semillas de yuca, camote y arracacha, no debe tocarse el pelo, ni peinarse durante el lapso de la siembra, pues de hacerlo la producción será de “cabezas” (ramas ampulosas) y se pierde la producción. Cuando las plantas de muñños (*Minthostachys mollis*) carga, es señal de buena cosecha, igual consideran a la zarzamora (*Rubus plicatus*), en Kañaris. Para obtener una buena producción de loche (*Cucurbita moschata*) debe construirse el surco en dirección con la salida del sol, igualmente el maíz (*Zea mays*), así se evitará la infestación de las plagas. Para tener una buena siembra el dueño, o quien este designe, debe ir al centro y la rocía con yonque o con chicha, reza y luego debe tomar con los presentes. En noche de luna nueva, en período de floración del loche, los dueños deben hacer el amor en el cultivo.

Para la cosecha, en el caserío El Naranjo, en Salas, se arman ramadas y sobre ellas se coloca mazorcas de maíz (*Zea mays*) con grano seleccionado, si se cae la ramada sin que nadie la toque, el año será malo para la familia, vendrán desgracias, todo negocio que se emprende les saldrá mal. Las naranjas (*Citrus x sinensis*), limas, limones (*Citrus x limón*), sidras (*Citrus medica*), para que sean más dulces, se debe sembrar junto a ellas plantas de caña de azúcar. Cuando el algarrobo (*Ceratonia siliqua*) florea antes de tiempo, es anuncio de un buen año agrícola. Para tener buena cosecha, el camote debe sembrarse con el cacho del toro (Kañaris). Cuando se siembra camote no debe tocarse el pelo porque se enraíza mucho. Para que el shipchi (calabazo) produzca debe ser sembrado por un hombre velludo y el fruto de la planta tendrá pulpa rosada, y las hojas tiernas no se marchitarán porque dicen que estas tienen “vellos” (Kañaris). Para que las limas, naranjas y limones produzcan es necesario colocar entre las ramas los cachos de carneros (*Ovis aries*), vaca (*Bos Taurus*), cuy (*Cavia porcellus*) y oveja. Debe sahumarse las limas, naranjas y limones, los días martes y viernes, con guano de vaca, cuy y oveja, debajo de las plantas, con el fin de aumentar la producción. Para que la producción de trigo mejore, es necesario pasear a los carneros y ovejas dentro de la chacra cuando el trigo está pequeño, el aliento del carnero los hará macollar y la producción será excelente. Para tener una buena producción de arroz, los campesinos con pies más anchos deben recorrer los sembríos, así lo aporcan y desarrolla mejor la mata. Para que el romero (*Salvia rosmarinus*) pegue, después de sembrarlo la mujer tiene que bailar alrededor de la planta, de lo contrario se secará (sierra). Para que el ceibo (*Erythrina crista-galli*) produzca una lana Piscocoya y se desarrolle normalmente, no debe cruzarse una mujer en estado de gestación. El loche (*Cucurbita moschata*) tiene que ser sembrado por los hombres, las mujeres que están en período menstrual no deben acercarse, de lo contrario lo secarán, tampoco ellas deben cruzar el campo donde se ha sembrado loche porque este se secará.

En luna llena se pesca tollo grande (*Mustelus whitneyi*), cruceta, bonito (San José). Si un pájaro ensucia la cabeza de un pescador, anuncia buena pesca (San José). Cuando el agua de mar está turbia, el pescado vendrá dentro de una semana; cuando está clara, no habrá pescado (San José, Pimentel). Cuando el cielo se pone rojo, es que en el mar habrá gran cantidad de pescado. Para realizar una buena nivelación, quien dirige debe ponerse del lado de donde sale el sol y desde ahí podrá ver con claridad el desnivel. Para que las vigas de las casas tengan un largo período de vida, en la sierra, consideran que se debe cortar en luna madura (13 a 15 días después de la luna nueva), de lo contrario se apolillan. Cuando se desea que el arroz (*Oryza sativa*) madure (planta) rápidamente, se le asusta cortándole un manajo de arroz de los cuatro costados del lugar donde está sembrado, llamados por los campesinos cajón de arroz.

No se debe sembrar cualquier semilla en tiempo de luna verde (cuarto creciente), sino en luna madura, de lo contrario las plantas crecerán mucho y producirán poco. Para tener buena siembra, al regarse debe ponerse en la bocatoma de entrada del agua, un ceramio que reproduzca lo que se va a regar (maíz, loche, etc.), de esta manera se obtendrá buena cosecha, ya que los ceramios son antivas que están enteradas en las huacas y al ponerla la noche anterior del riego, la antiva fructificará el campo (comunicación personal de María Loclla, 15 de febrero de 1998).

Mala cosecha. Los hombres de campo por ningún motivo deben de tocar la cola del ratón (*Mus musculus*), el hurón (*Mustela putorius*) o el perro (*Canis lupus familiaris*), de hacerlo sus cultivos no producirán. Cuando se come el “pescuezo” de gallina (*Gallus gallus domesticus*), u otras aves, los arados se malogran. Los varones no pueden comer la pata de la gallina (*Gallus gallus domesticus*) porque las herramientas agrícolas se malogran.

De las personas. Las mujeres no deben subir a las plantas frutales en tiempo de cosecha porque estas se secan. Cuando una persona se trepa con llanques, zapatos a los limones (*Citrus x limon*), naranjas (*Citrus x sinensis*), limas (*Citrus x aurantiifolia*), las plantas se secan. En la sierra, un afro no puede ver las vacas (*Bos Taurus*) porque sus crías se mueren. Cuando hay lluvia con sol, se anuncia la presencia de plagas y enfermedades, además el ganado puede morir.

De las cosas. Cuando hay mucho frío en época de calor, se presagia mala cosecha. Si la luna se ve nublada dicen que anuncia plaga en la siembra o en los animales. Cuando llueve demasiado granizo con viento, debe colocarse en el patio de la casa cuchillos en forma de cruz. Cuando llueve en los meses de julio a noviembre en poca cantidad, no habrá lluvias o el año será malo.

Abusiones del ganado y ave. Una res con cólico se cura calentando en fuego lento el calzoncillo del dueño (si es largo, mejor) y ponerlo en la barriga de la res con el fin de que sane. La pata se usa para combatir la fiebre del ganado, se le debe dar de beber cuncuno (*Vallesia glabra*) con sal, cocinando en la madrugada. Cuando una vaca no puede “parir”, se caza un hurón, se le corta el rabo y se le da con este “por las verijas” (la vagina), golpeándolo tres veces, padre, hijo y espíritu santo, entonces las vacas tendrán abundante cría; de igual manera, cuando una mujer no puede concebir, se le chicotea, la dama debe tener de 18 a 22 años. De romperse el queso prensado, el ganado se va a morir dentro de poco tiempo o sucederá alguna desgracia familiar. Al cocinar la leche de vaca, se debe evitar que esta se derrame en la candela porque se rajan o se parten los pezones de la vaca. Si la vaca recién parida tiene la ubre hinchada, se le cura con agua de mote, que esté caliente, y se le soba con piedras del río, la misma que deben dejarse tal como se le encontró en el lugar que se recogió. Cuando a los toros pequeños se les enseña a arar, debe hacerse por las tardes, para que se acostumbren a salir tardíamente. Si la vaca no puede arrojar la placenta, se le da de comer la suela del zapato bien tostada, al ponerse de color café se muele con sal y se le da de lamer. Cuando la vaca está preñada, no se le debe dejar de comer la “guía” (tallo) del chipche (zapallo) porque la hace abortar. Para que no ojeen al perro, ovejas, etc. se les pone una pita roja alrededor del cuello. En Sangana (Miracosta), si los cerros se llenan de una planta llamada “yoga”, anuncian una mala cosecha. Si las gallinas empiezan a ovar en tiempo de lluvia, es necesario colocar en el nido, junto a los huevos un pedazo de sal y carbón para evitar que los truenos malogren la incubación. Para aumentar la producción de huevos, se coloca en el nido una piedra que tenga la forma de huevo (illa) encontrada en la chacra (sierra). Para que los cuyes aumenten en hembras se les debe dar de comer la rama de camote y la panca del maíz, sin la flor, y así se evita la producción excesiva de machos. Las mujeres en período menstrual no deben montar los caballos, burros o mulas, pues de hacerlo el animal adelgaza y muere.

4. **Discusión de resultados.**

Durante muchos años, los sistemas de conocimiento generados no se separaban de los conocimientos utilizables en las tecnologías tradicionales, se obtenían los satisfactores materiales necesarios para su manutención y crecimiento, pero la presencia de nuevos cultivos y de otra variedad de razas

determinaron que se diera prioridad a estas en desmedro de las ancestrales. (Cervantes-Herrera, J; Castellanos, J.; Pérez-Fernández, Y; Cruz León, A 2015). Pero cuando hubo necesidad de una agricultura y crianza orgánica, ante la preocupación de destrucción del medio ambiente y disminución de la producción por el uso indiscriminado de los componentes orgánicos industriales se desarrollaron los diversos canales comunicativos y de aprendizaje, entre distintas culturas, grupos, conocimientos, valores y tradiciones, que orientan la recuperación de los conocimientos tradicionales agrícolas con la finalidad de alcanzar “ un conocimiento más amplio y enriquecedor sobre la tierra y la producción agrícola”, desarrollándose un proceso intercultural en torno al saber agrícola, producto de la diversidad cultural en los contextos, buscando en el saber ancestral de los pueblos indígenas, un alternativa ante el proceso de los saberes agrícolas occidentalizados y sus consecuencias para el medio ambiente Madrid Tamayo (2009). Los saberes agrícolas costeños y andinos continuaron desarrollándose de manera subterránea en varios espacios y contextos, y son visibilizados por la cultura criolla, pero ellos siempre estuvieron desarrollándose entre los campesinos como parte del proceso de descolonización de los saberes productivos agrícolas, esta vez, puestos en valor para el mundo. Actualmente, estos conocimientos tienen plena vitalidad, son eje para un modelo de desarrollo propio, la importancia del conocimiento indígena debe emerger para romper la invisibilidad de estos. Los caminos hacia una nueva modernidad deben tener como eje central la recuperación de las tradiciones, sin dejar de lado los cambios que se generan en el mundo

5. Conclusiones

- La relación del hombre y naturaleza desde la cosmovisión de nuestro norte peruano nos explica la pervivencia de una visión intercultural muchic, andina, española, a partir de un problema real: la emergencia ambiental, expresada en el calentamiento global, las emisiones de gases de efecto invernadero producidas por las actividades humanas, el uso de combustibles fósiles, la generación de energía basada en hidrocarburos y los cambios en el uso del suelo que aceleran la deforestación, que hoy afectan la calidad de vida y la salud de la población, la creciente contaminación de las ciudades, se está subestimando el aumento de la temperatura. La experiencia del pasado muestra las prácticas de cuidado del medio ambiente, lo que implica aprender de aquellas experiencias y adaptarse a una visión ambiental integral, como se hizo en el pasado. Tomando en cuenta la forma en que se ha erigido y reconstruye el conocimiento en la región, buscando el aporte del proceso histórico y legado de las diversas culturas, se permite la gestación, desde la subalternidad, de los campesinos lambayecanos.
- La construcción de un modelo tomando como base el aporte de nuestros pueblos, debe generar una manera de pensarlos y entenderlos, romper con el racismo, como un paso peramente en la lucha por la decolonialidad, con el objeto de buscar el bienestar social dentro de la diversidad.
- La racionalidad étnica expresada en los aportes de los muchic, andinos, españoles, reconstruido en sus contextos, permite expresar la relación entre hombre y naturaleza y muestra que el proceso intercultural implica la reconstrucción de una visión del mundo, que debe ser preservada y necesita, para este sector, una forma o alternativa de construcción de modernidad.

6. Referencias

- Ander-Egg, E. (1981). *Diccionario del trabajo social* (8ª ed.). Buenos Aires. <https://es.slideshare.net/jvtldm1982/ander-egg-diccionario-de-trabajo-social>
- Bárcena, C., Samaniego, J. L. Peres, W y Alatorre, J. E. (2020). *La emergencia del cambio climático en América Latina y el Caribe ¿Seguimos esperando la catástrofe o pasamos a la acción?* México: CEPAL.

SEVILLA, J. C. y RAMOS, M. L. *Saberes agrícolas invisibilizados en Lambayeque, norte del Perú*. *Rev. Tzhoecoen*. Marzo - julio 2021. Vol. 13 / N° 1. pp. 79 -87 - ISSN: 1997-8731

Cervantes-Herrera, J., Castellanos, J. A., Pérez-Fernández, Y. y Cruz-León, A. (2015). Tecnologías tradicionales en la agricultura y persistencia campesina en México. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, vol. 2, pp. 381-389. <https://www.redalyc.org/pdf/2631/263141553048.pdf>

Crespo, J. M. y Vila, D. (2014). *Saberes y conocimientos ancestrales, tradicionales y populares*, Quito: IAEN. <https://flokociety.org/docs/Espanol/5/5.3.pdf>

Díaz, J. C. (2008). *Estudios culturales latinoamericanos: ¿disolución o re-invencción del quehacer filosófico?* (Trabajo de Grado. Universidad Javeriana - Colombia). <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/6749/tesis42.pdf?sequence=3>

Figuerola, J (2012). De la subalternidad a la decolonialidad: notas para reflexionar sobre la alteridad del pueblo mapuche, *Argos* vol.29, n.57, pp. 80-93. http://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S0254-16372012000200005&script=sci_abstract

Huamán, J, (2008). *Mitos y leyendas de Kañaris*, Chiclayo: Prometeo.

Lander (2000). Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntrico, en Landre, E., *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires: CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100708034410/lander.pdf>

Madrid, A. (2009). La agricultura orgánica y la agricultura tradicional: una alternativa intercultural *Letras Verdes Revista Latinoamericana de estudios socioambientales* No.4 Pág. 24 – 26. <https://doi.org/10.17141/letrasverdes.4.2009.844>

Modonesi, M (2014). *Subalternidad*. <https://kmarx.wordpress.com/2014/05/18/el-concepto-de-subalternidad-en-gramsci/>

Quintero, L (2010). *Papeles de trabajo*. Centro de estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio Cultural. <https://rephip.unr.edu.ar/handle/2133/1564>

Sevilla, J. C. (2018). Abusiones y agujeros lambayecanos, *Utopía Norteña*, volumen 2, número 3, de qué 181 a 233.